

CARTA SOBRE EL HUMANISMO
de Martín Heidegger

Esta obrita de Heidegger se produjo en contestación a una carta del francés, Jean Beaufret, en la cual ~~este pensador francés~~ le hacía la siguiente pregunta: "Comment redonner un sens au mot, "Humanisme?" (Pág. 10) Está bien que el traductor ~~haya~~ citado la pregunta en la lengua original, ya que es bastante difícil poner en español el verbo redonner, sin embargo diremos que este verbo se podría traducir *oasi bien* por *la* una paráfrasis "dar de nuevo", "dar un nuevo sentido", "impartir un nuevo sentido", y así la pregunta sería, ¿Cómo se puede impartir un nuevo sentido a la palabra, humanismo? Aunque sospecho que Beaufret no quiso usar el verbo en sentido impersonal, de modo que una mejor traducción de la pregunta sería "¿Cómo daría usted un nuevo sentido a la palabra humanismo?" Para el lector de habla española es necesario aclarar también que mot quiere decir palabra escrita a diferencia de parole, que quiere decir palabra hablada.

Para dar un nuevo sentido, no a la palabra humanismo, sino al concepto, Heidegger se refiere al origen de este concepto mucho antes de

que existiera la palabra. Pero ~~en~~ ^{no} lo que hace al comienzo de la carta, como lo hubiera hecho yo o cualquiera otra persona que no escriba con la mentalidad laberíntica de este escritor, sino que lo hace ~~en~~ 8 páginas después del comienzo, es decir en la página 15 de la traducción española.

Esta referencia histórica va precedida de la siguiente advertencia, la cual ilustra lo que acabo de decir con respecto a la mentalidad *laberíntica* del autor. " Si el hombre a de encontrarse en la cercanía del ser, entonces, debe, ante todo, aprender a existir en lo inómine, (Pág.14), Inmediatamente el traductor se cree obligado a escribir unas notas aclaratorias, de las cuales pone 56 en este texto que apenas consta de 66 páginas. En este caso inómine es en alemán Namenlos, que no es en modo alguno lo que no tiene nombre sino lo que está sin nombre, es decir, aquello a lo que no se le puede dar nombre. De estos matices delicadísimos y sutiles está lleno todo el texto, por lo cual el traductor se ve compelido a añadir tantas notas aclaratorias. Y por si acaso la primera advertencia no es suficiente, añade el autor: "El hombre debe, antes de hablar, dejar que el ser le hable de nuevo, solo así le será devuelta a la palabra la preciosidad de su esencia". Por supuesto, para que el ser hable al hombre, supongo que el hombre a de tener la capacidad de entender el lenguaje de ~~el~~ ser, que es su inómine, como la tiene Heidegger, pero no la tengo yo porque todavía no he aprendido a entender un lenguaje sin palabra, *ni siquiera el denominado, de Heidegger.*

"Así es la humanitas, el desideratum de semejante pensar; ^{pues} esto es humanismo; ^e y no humano, ^{en} esto es fuera de su esencia" (Pág. 14). *pensar y cuidar de q. el hombre sea humano*

Después de pensar, con la ayuda de Dios y todos los santos, lo que esta charada pueda querer decir, llego a la conclusión, con mucho temor, que el huma-

nismo se refiere a manifestar e iluminar la esencia de la humanitas, o sea, en el lenguaje de Heidegger: "Cómo se efectúa la transformación del "homo" en "humanus" con la palabra esencial". Por esta de la palabra esencial, entiendo, si se puede, esto del hablar del ser. Y siento que ya me voy pareciendo a Heidegger en la manera de hablar.

La palabra humanismo es, por supuesto, de origen latino, pero el contenido de la palabra, el concepto, es de origen griego, y sobre todo de la época helenística. de esta época destaca su paideia es decir, su modo de ser culto frente a los bárbaros. Para los griegos la paideia estaba simbolizada en la lengua. Los que no hablaban griego la sonaban a lo griego, como bar-bar y añadiendo os de masculino singular resulta la palabra bárbaros. Esto resulta traducido a la lengua latina "eruditio et institutio in bonas artes", es decir "la enseñanza erudita en las bellas artes." Este primero y segundo sentido del humanismo se renueva en los siglos XIV y XV otra vez en Roma, es como renascentia romanitatis, o sea, el Renacimiento de la romanidad, en contraste con la barbarie de la escolástica gótica. (Pág. 15). En la Alemania del Siglo XVIII, vuelve ~~otra vez~~ el humanismo en forma del neo-helenismo del Winkelmann, Goethe, Schiller, y tal vez podemos añadir por nuestra cuenta Hegel.

Pero al lado de estos neo-helenistas se da Hölderlin en Alemania y Kierkegaard en Dinamarca y ya estos trazan nuevos rumbos al sentido de los humanus heredado y profundizado por Heidegger. Si es difícil entender la posición de Heidegger y las elucubraciones de Kierkegaard no tiene nada de extraño el pensar laberíntico de Heidegger. Sin embargo a veces este pensador logra que su expresión aparezca tan sencilla, como él afirma que es, hace al terminar esta referencia a la historia. Puede escribir con la relativa

nitidez: " Humanismo es el esfuerzo para que el hombre ^{sea libre} ~~ha librado~~ para su humanidad y encuentre en ello su dignidad. "(p.16)

Después de esta introducción, ^{creído} que hemos podido poner en claro, por lo menos para nuestra satisfacción, podemos seguir el hilo de este planteamiento a través de toda la Carta y entonces vamos ^a notando aquí y allá algunas proposiciones que se destacan de entre la niebla de su estilo totalmente enrevesado.

ethos

"El ser mismo es la relación, en cuanto que él retorna en sí y recoge hacia sí la esencia en sus existencias o decir, la esencia estática como el lugar de la verdad del ser en medio de los otros."

Hasta donde ~~ami~~ se me alcanza, el primer tema que se desarrolla en este ensayo, es el tema del ser, sobre lo cual va a fundar luego la esencia del hombre y sobre esta esencia del hombre, Esto constituye el temario de la Carta.

la definición de humanismo. En efecto, ya el primer párrafo se abre con la afirmación de que "aún no se piensa la esencia del obrar en forma suficientemente decidida. La acción ^(el obrar) es el despliegue del ser, "en la plenitud de su esencia". Y así se define el ser ^{como} "lo que es".

Es a través del pensamiento que se produce "la relación del ser con la esencia del hombre" y "en el pensar el ser viene al lenguaje". "El lenguaje es la casa del ser".

Aquí ^{apunta} ~~diremos~~ ya la relación ^{con alguna claridad} ~~relativamente clara~~ del ser, el pensar, el lenguaje y el hombre. El tema del ~~el~~ lenguaje es persistente en el pensamiento de Heidegger. En efecto, lo expresa diciendo: "La verdad del ser, digna de ser pensada, es la dimensión esencial del lenguaje. A los seres infra-humanos están puestos, entramados en su entorno, pero nunca en la iluminación del ser... porque les falta el lenguaje." (pág. 22)

En esta dirección nos descubre finalmente Heidegger, la esencia del hombre que consiste "en que ~~eres~~ más que mero hombre", en cuanto que este se representa como el ser viviente racional". ^(p. 40) Pero inmediatamente aclara que este más significa "más originario y, por ello, más esencial en la esencia".

Y como es en esto que según Heidegger se muestra lo incógnito y lo inómine, no es de extrañar que el expresarlo sea tan difícil. (Pág. 40) Al definir ~~él~~ la relación del ser y la ec-sistencia ^s ya en un primer acercamiento a la definición del hombre, ^{viene a estar} "porque el hombre como ec-sistente en esta relación, en la que en cuanto relación se destina el ser mismo"; porque el hombre la

soporta ^{ec} estáticamente, es decir, cuidándola se hace cargo de ella. (Pág. 29)

Sin embargo, Heidegger nos hace enseguida la advertencia: "Luego hombre no es un ser viviente que junto con otras facultades posee también el lenguaje. Mas bien es el lenguaje la casa del ser ^{en} con la que el hombre sigue morando, ec-siste en cuanto guardando esta verdad, pertenece a la verdad del ser. (Pág. 30-31) ^{Este} ~~Este~~ llamado a ser ^{el hombre,} en el lenguaje del autor, "el pastor del ser", es precisamente lo humano específico y de ahí ^{deriva el nombre} el humanismo. (Pág. 40) ^{la renovación de su sentido. (Pag. 40)}

Por supuesto en toda esta Carta hay refinamiento, ^{que tengo que confesar} que ~~no~~ ^{fieso} no entiendo. He hablado solamente de lo que me parece entender, y aún de ello no estoy muy segura. Hacia la terminación del ensayo Heidegger, partiendo de su definición de la esencia del hombre, defiende su posición contra 6 ataques: 1. que esta versión del humanismo es in-humana, 2. que es irracional, 3. que niega los valores, 4. que niega la trascendencia, 5. que es ateo, 6. que es nihilista. Al hacer esta defensa, vuelve a definir el sentido de lo humano, de la verdad del ser, de los valores, de su "Ser-en-el-mundo", ^{de la frase de Nietzsche "Dios ha muerto"} "de la muerte de Dios" y de su concepto de la nada. Su argumento contra la acusación de irracional es ejemplo de un modo de razonar en sus otros 5 puntos; "Se está tan lleno de lógica que todo lo que es repugnante a la habitual somnolencia del opinar, se calcula como contrario reprobable". (Pág. 47)

Con respecto a su mundanidad, a la negación de la trascendencia, y al ateísmo nos comenta un fragmento de Heráclito (119), en el cual se narra que viniendo unos peregrinos para oír al filósofo, lo encontraron calentándose junto al hogar. Impresionados por este espectáculo mundano, los peregrinos iban a retirarse, cuando el filósofo les dijo: "empecemos a hablar", también

aquí se presentan los dioses". (Pág.55) Estas palabras nos recuerdan al famoso dicho de Santa Teresa de Jesús: "Entre los pucheros anda el Señor". *Si Dios no es también "en - el - mundo," ha muerto, en realidad.*

De aquí en adelante Heidegger traza la relación entre la ética y el humanismo, empezando por explicar, como es ^{su} costumbre, el sentido originario de la palabra ethos. Basado en un dicho de Heráclito, en que entra en composición la palabra ethos, y la cual traduce Heidegger ^{a su manera:} "la (sólita) estancia es para el hombre la apertura para la presentación de Dios (de lo insólito)". *La ethos es "la sólida estancia," por supuesto en el ser.* (Pág. 57) Y prosigue entonces el comentario de Heidegger: ["]De acuerdo con la significación fundamental de la palabra ethos, ["]ha de decir ahora el nombre ética, que ella piensa la estancia del hombre, entonces aquel pensar, el que piensa la verdad del ser como elemento originario del ^{hombre} ser como el de un ec-sistente, es en sí ya la ética original. ["] (Pág. 58)

Ya para terminar el ensayo el autor escribe, con bastante claridad; "El pensar conduce la ec-sistencia histórica, es decir, la humanitas del homo humanus, al reino de la aurora de la gracia." Además, con la gracia aparece en la iluminación del lo malo." (Pág. 60) De este punto en adelante sigue una meditación con respecto a la gracia, la ira, el no y el anonadamiento. Y se prepara a concluir el ensayo. ["]Queda por preguntar si, ciertamente, todo sí y no, no son ya ec-sistentes en la verdad del ser, puesto que el pensar pertenece a la ec-sistencia, ["](Pág. 61) La contestación de esta pregunta es la conclusión al ensayo. Pero no sin antes acuñar proposiciones como la siguiente: "Lo anonadador en el ser es la esencia de lo que yo llamo la nada; por eso, porque la nada piensa ["]el, piensa el pensar la nada". (Pág.62)

"El pensar trae al lenguaje en su decir solo la palabra no hablada (inominada) del ser.."

hay

Pero también de proposiciones transparentes, como por ejemplo: ~~el ser~~ ^{hacia} ~~viene~~, iluminándose, al lenguaje. ~~El~~ ^{hacia} ~~esta~~ siempre en camino ~~al~~ ^{hacia} ~~lenguaje~~.

Este adveniente trae al lenguaje en su decir, al pensar ec-sistente de su ser. ~~El~~ ^(Págs. 63-64) ~~lenguaje~~ mismo es elevado a la iluminación del ser." Terminaremos esta breve consideración, con estas palabras del autor: "El pensar del ser ~~se~~ nos hace conocible por su sencilla esencia." (Pág. 64) La esencia del ser puede que sea sencilla, ^{para} ~~por~~ el pensar de Heidegger, pero en su lenguaje y en mi pensar no se hace nada de sencilla. Cierro este trabajo pensando, una vez más, en las palabras finales del autor: "El pensar recoge al lenguaje en el decir sencillo. El lenguaje es el lenguaje del ser, como las nubes son las nubes del cielo. El pensar abre con su decir modestos surcos en el lenguaje. Los surcos son más modestos aún que los surcos que el labriego abre con paso lento en el campo." (Pág. 67) ^{todavía} ~~No~~ ~~sé~~ ~~qué~~ ~~surcos~~ ~~ha~~ ~~abierto~~ ~~este~~ ~~decir~~ ~~de~~ ~~Heidegger~~, ^{el campo de} ~~en~~ ~~mi~~ ~~entendimiento~~, pero lo cierto es que no me ha parecido, en modo alguno, un decir sencillo.